

¿CUÁLES SON LOS SÍMBOLOS EMERGENTES DURANTE LA EXPERIENCIA EN LA TOMA DE YAGÉ EN UNA MUJER DE 50 AÑOS Y DEL ROL DE ESTOS, COMO FACILITADORES EN LA PSICOTERAPIA?

Claudia Patricia Jiménez Ruiz

Resumen: Este trabajo presenta las vivencias relacionados con la toma de Yagé de una mujer de 50 años, aplicando un estudio cualitativo, un enfoque histórico hermenéutico, y la historia de vida como intercambio oral ritualizado. Como instrumentos se aplicaron una entrevista semi estructurada y la observación no participante. Las categorías emergentes son: Mano de hombre, humanidad, calor, elevación, música y madre. En su análisis se identifica que los símbolos emergentes en la experiencia son imágenes arquetípicas facilitadores de procesos psicoterapéuticos.

Palabras claves: Yagé, imagen, símbolo.

INTRODUCCIÓN

El yagé es una planta milenaria que desde las tradiciones antiguas se ha venido usando, por tener ésta un carácter sagrado, medicinal, protector y debelador. De esta manera, algunos pueblos creen que es una planta maestra que guía, mostrando el camino, eliminando el mal, purificando y guardando la armonía en el hombre. Químicamente, al mezclarse esta planta con otras, se genera una sustancia que al ser ingresada en el organismo produce experiencias subjetivas y estados alterados de conciencia.

Durante los estados de conciencia alterados, es posible que el ser humano se encuentre ante sus símbolos como una manera de intentar alcanzar aquello que no se le ha permitido o que carece de conceptos para nombrarle. Teóricamente, la experiencia de la toma del Yagé, incluyendo los símbolos del ritual y los que emergen para cada participante, han sido analizados desde diferentes líneas del conocimiento, tales como la antropología, el psicoanálisis, la psicología profunda y la filosofía, entre otras.

De aquí que en este trabajo de investigación formativa se pretenda conocer y comprender los símbolos que surgen durante la experiencia de una toma de yagé por una mujer de 50 años. Este abordaje permitirá una ampliación en saberes relacionados con el psiquismo, una comprensión individual del mismo y un descubrir, como profesionales de la salud mental, los roles que juegan

los símbolos experimentados en un proceso ritual, y sus semejanzas con la psicoterapia. Así “El Ayahuasca ejerce entonces una activación inespecífica de los procesos naturales de reparación Psíquica y por ello puede jugar un papel esencial de facilitador en los abordajes de psicoterapia”. (Mabit, 2012, p.9)

METODOLOGÍA

El diseño del presente estudio fue cualitativo, siendo elegido porque valoriza la experiencia vivencial circunscrita en una realidad única, permitiendo la comprensión del complejo psiquismo humano. También, dadas las características que rodean el tema tratado, este diseño permitió develar una serie de sensaciones, evocaciones e imaginarios abordables solo bajo este paradigma. En otras palabras, este diseño aborda la subjetividad y la intersubjetividad con una metodología de carácter dialógico, aceptando creencias, mitos y sentimientos “elementos de análisis para producir conocimiento sobre la realidad humana” (Sandoval, 2002, p. 34)

Este diseño se complementa con un enfoque histórico hermenéutico (Sandoval, 2002) el cual busca la comprensión de la realidad social desde una interpretación que incluye al sujeto en el contexto, utilizando métodos como la metáfora, y recordando que existen múltiples interpretaciones de una misma realidad. Lo anterior, permitió al presente estudio contextualizar la experiencia de toma del yagé en un tiempo, espacio, colectividad e individualidad. Para enfatizar esta individualidad, y explorar la vivencia de la participante seleccionada, se utilizó el tipo estudio caso definido por Robert Yin (1984) citado por (López, 2013) como una indagación empírica que “Investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia” (p. 23).

Los instrumentos seleccionados para la recolección de información fueron la entrevista no estructurada y la observación simple o no participativa. Respecto al primer instrumento se entiende que

Es una entrevista abierta y flexible, se efectúan mediante conversaciones y en medios naturales, su objetivo es captar la percepción del entrevistado sin imponer la opinión del investigador, el cual elabora las preguntas con anterioridad, estas pueden estar sujetas a cambios, modificaciones, con el fin de adecuarlas a las diferentes situaciones y características particulares de los sujetos de estudio (Monje, 2011, p. 149)

El segundo instrumento, es decir, la observación simple o no participativa tiene por objetivo “comprender el comportamiento y las experiencias de las personas como ocurren en su medio natural, por tanto se intenta observar y registrar información de las personas en sus medios con un mínimo de estructuras y sin interferencia del observador” (Monje, 2011, p. 153). Dentro de los ejercicios de observación, se utilizó también la técnica de la historia de vida como intercambio oral ritualizado, acompañando la participante en el antes, durante y después ritual de toma del yagé. Esto se realizó con el fin de identificar las representaciones simbólicas que emergían en su experiencia, uniendo su relato a su vivencia del ritual (Feixa, 2006).

En la selección de la participante, se determinó, como criterios de inclusión que la persona proyectará su participación de un ritual de toma de yagé para resolver algún asunto personal, que no ingiriera sustancias psicoactivas adictivas, estuviera saludable física y psíquicamente, que no estuviera medicada, y que se comprometiera con una dieta dirigida (bajo consumo de proteínas de origen animal, poco condimentos en la dieta, nada de licor, mucha hidratación, buena ingesta de frutas y vegetales, en el último día “antes de la ingesta de ayahuasca” comer muy liviano; esto acompañado de un abstencionismo en prácticas sexuales, sobre todo los últimos tres días previos a la toma de yagé).

Una vez fueron aplicados los instrumentos, se procedió a sistematizar la información. Para ello, primero fue necesaria su organización, describiéndola textualmente. En un segundo momento se identifican allí unas categorías, reagrupando los datos a partir de una interpretación. En la tercera fase se sintetizan las categorías iniciales en unas categorías axiales. Para llegar a este resultado se aplicó la táctica de establecimiento de metáforas (Sandoval, 2002.p.150-152).

Resultados

Emerge una única categoría que fue nombrada como símbolo. Teóricamente, los símbolos son imágenes cuyo contenido trasciende lo conocido por la conciencia y se vinculan con temas que han sido abordados en diferentes épocas y culturas (León, 2009). En el caso de nuestra participante, sus símbolos remiten a temas importantes en su experiencia vital, aunque ella también reconoce que el sentido de los mismos es inagotable (Solares, 2011). A continuación, se presenta en una matriz las subcategorías que componen esta categoría, extrayendo información de la entrevista y de la observación para ejemplificarlas.

<i>Mano de hombre</i>	<i>Humanidad</i>	<i>Calor</i>	<i>Elevación</i>	<i>Música</i>	<i>Madre</i>
“Observé como unos palitos, los cuales intenté coger, pero al detallar pude ver que eran los huesos de la mano derecha abierta y apoyada de un hombre”	“Una especie de humanización nunca antes sentida, veía a las personas acurrucadas en el piso o acostadas en posición fetal, unas tras otras como gusanos, mansos, cobijados por un mismo cielo”	“Yo empecé a sentir un calor que me recorría de pies a cabeza, me transportó a esos momentos cuando mi madre me acunaba en su regazo, lo entendí como una conexión con mamá, esto aliviano un poco mi alma”	“Me quedé un rato muy quieta, con los ojos cerrados y experimente un levantamiento del cuerpo, una especie de levitación que duro muy poco tiempo pues entré en conciencia y percibí una sensación de angustia”.	“La música me atrapaba, sentía como una orquesta celestial, un arrullo cósmico en el cual mi cuerpo vibraba incesantemente y mi espíritu se regocijaba, me atrapó un sentimiento de beneplácito, de euforia, una especie de humanización”	“la planta la llama a embriagarse con ella” “mi madre se caracterizó por ser una persona espiritual y humanitaria “

Discusión

A continuación, se presentará un análisis de cada subcategoría, considerándolas a todas como símbolos; es decir, como representantes de vivencias más o menos conscientes y con aspectos desconocidos, los cuales fueron constelados por la participante durante su ritual de toma del Yagé.

Calor:

A la experiencia individual expuesta anteriormente sobre esta categoría, facilitamos un encuentro con la teoría buscando divergencias o puntos de encuentro entre ambas miradas. Así encontramos sobre el Calor una construcción que refiere una “Imagen de la libido en relación con el sol. Su representación o mención tiene siempre un sentido simbólico relacionado con la maduración de un proceso cualquiera, sea biológico o espiritual” (Cirlot, 1992, p.116). Durante la entrevista, al indagarle a la participante por su propósito al ingerir ayahuasca ella refiere: “que le gustaría un encuentro con su madre para pedir perdón por una actitud altanera que alguna vez tuvo al reclamarle por una herencia”. Lo anterior da cuenta de que en la participante posiblemente se movilizaron temas que tienen que ver con sus primeras relaciones amorosas específicamente con la madre y situaciones de culpa por tramitar.

Madre

Según el anterior relato, se entiende que esa imagen de calor, sumado a la emoción indicada por la participante de “alivianamiento del alma”, remite a una representación posiblemente articula con la imagen materna. Arquetípicamente, según la psicología analítica, estas imágenes aparecen en la experiencia como imágenes y como emociones, vinculándose esto con una vivencia primigenia que llevó a la participante a la cuestión que la motiva a tomar yagé. También, uno de los autores consultados en la revisión del estado del arte, refiere que “el espíritu del ayahuasca es percibido como una madre” (Gutiérrez y Villalobos, 1996, p.8).

Estos fundamentos nos permiten entender el recuerdo de la participante referido a su madre, indicando que ella “se caracterizó por ser una persona espiritual y humanitaria”. En este sentido, encontramos, a la imagen materna como un símbolo universal transversalizado por la religión y la cultura, y embestido individualmente con una carga emocional que depende de la experiencia o el acercamiento a la figura que personifica la madre (Ramírez, 2014).

Humanidad

La descripción que la participante hace de esta vivencia simbólica, puede remitirnos al proceso de individuación donde, en parte, es necesario alcanzar una realización al reconocerse vinculado a una colectividad, así lo comparten Ríos y Marulanda (2003) “El proceso de individuación expresa la auténtica realización del sujeto, en su plena madurez espiritual, consiguiendo actualizar los arquetipos humanos” (p.21). Según lo identificado en el caso analizado, en el ritual, la participante se vinculó con otros en una imagen de unicidad, pues todos estaban bajo un mismo cielo como iguales, confirmando por Campbell (1988) dice que “esto indica que hay ciertos poderes en la psique que son comunes a toda la humanidad. De otro modo no podría haberse dado correspondencias tan detalladas” p.276.

Elevación

Martínez (2003) nos interroga aludiendo a esta subcategoría cuando dice: “¿Dónde están los lugares sacros, cualitativamente diferentes de los profanos, que regalan levitaciones desde dónde mirar nuestro suelo?” (p.17). Además, se comprende que “la liana del Ayahuasca crece como un cordón umbilical que nos une con el útero de la vida, aunado a una sensación de elevación” (Mabit, 1996, p.5). Aplicando estos referentes a la experiencia del caso analizado, se

encuentra la indicación de una conexión con la vida, destacando los deseos por estar en la misma y una pregunta por los apegos que en vida aún tiene la participante.

Mano

Esta imagen remite a una experiencia intuitiva, formada desde la perspectiva fantásica, según Martínez (2003). Simbólicamente, la mano enlaza y contacta, permitiendo la conexión con algo ubicado afuera o más allá de la experiencia del ego. Así, se puede pensar en la participante como una persona que se reconoce desde sus ancestros y que en ese momento estaba preocupada por su conexión con los mismo, buscando un camino que la uniera con evento pasado.

Situaciones similares las hallamos en otras experiencias como: “Sentía que mis ojos podían entrar por cada poro de mi piel para sumergirme en un viaje profundo por el interior de mis manos” (Sastoque, 2009, p. 68). De otro lado, por la asimilación de la mano con el sentido simbólico del cinco referido al amor, la salud, y la humanidad (Cirlot, 1992, p.296), se logra entender el vínculo de este símbolo con lo ancestral, que no es otra cosa que el reconocimiento como humanidad.

Música

Según Ríos y Marulanda (2003, p. 24) las experiencias musicales dentro de los rituales, ayudan a los participantes a buscar “ese centro”, ese punto, ese lugar de uno mismo en el que se pone en comunicación con ese todo, que es el que verdaderamente le permite a uno sentirse como un “ser de luz”, como un “ser cósmico”, como un “ser universal”. Esta experiencia da cuenta de que hay en la participante la necesidad o la búsqueda de un ser espiritual que le permita tener estados de plenitud y de unidad más altos.

Integrando la información presentada sobre las categorías que develan los símbolos emergentes para la participante en el ritual de toma de Yagé, se evidencia una información clínica sobre aspectos que, por su ciclo vital, ella necesita retomar y elaborar. Entre ellos se destacan: situaciones de culpa, situaciones en el campo relacional con la madre, aceptación de las pérdidas, apegos en la vida, reconciliación con el pasado, con sus ancestros, y finalmente un trabajo con el área espiritual.

Conclusión

Los símbolos que emergen después de la experiencia de toma de yagé en la mujer de 50 años, participante en la investigación, fueron: mano de hombre, calor, madre, humanidad, elevación y música. Estos son elaboraciones psíquicas que su inconsciente constela como respuestas subjetivas al ritual, indicando que estas imágenes y sensaciones son un material importante para un futuro proceso individual de psicoterapia. Allí, con una mirada comprensiva de estos símbolos, será posible ofrecer una oportunidad para significar los afectos y experiencias que los acompañan.

Lo anterior evidencia que, las experiencias acontecida en la toma de Yagé, puede analizarse dentro de las intervenciones clínicas, para develar de forma más consciente sus lazos simbólicos con la vida individual y colectiva. Algo parecido opina Hendrick (2019) cuando escribe “durante los últimos años se ha profundizado el estudio de estados ampliados de conciencia a través del uso de psiquedélicos”. (p.4). De esta forma, siendo el yagé uno de los psiquedélicos que proporcionan estos estados ampliados de conciencia, los practicantes del mismo podrían buscar los sentidos simbólicos de sus experiencias al entrar en psicoterapia.

Sobre las dificultades presentadas en el proceso de investigación, se destaca los pocos estudios que busquen entender simbólicamente los caminos que posibilitan el yagé y otros rituales. Por ello, se recomienda seguir investigando este campo, recordando los siguiente:

1. Se sugiere elaborar previamente un sentido frente a la práctica ritual, asegurando un espacio y ambiente donde la persona se sienta cómoda y tranquila, y donde los acompañantes investigadores estén activos registrando la experiencia del participante.
2. Es importante que la experiencia se repita en los meses posteriores para facilitar más a fondo el encuentro con esta planta maestra, permitiendo dilucidar conscientemente ese conocimiento que aporta el ritual.
3. Asegurarse que quienes acompañan el ritual son guías con los conocimientos adecuados y la responsabilidad para intervenir y cuidar la ceremonia y lo que de ella emerja.
4. Como profesionales tenemos la responsabilidad de psicoeducar sobre la planta, que si bien es un narcoléptico, no genera adicción, por el contrario el sujeto al tener el contacto

con esta desea darle un manejo muy cuidadoso, precisamente por el carácter sagrado que le es inherente.

Bibliografía

Cirlot.(1992). *Diccionario de símbolos* (novena edición).Barcelona, España: Labor

Hendrick, B. (2019). Estudio fenomenológico de experiencias psiquedélicas de personas que han participado en sesiones de terapia con ayahuasca (tesis maestría). Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima-Perú.

Feixa, C. (2006).La imaginación autobiográfica. *Revista de investigación y formación en antropología*. 5, 1-44

Gutiérrez, R., & Villalobos, M. (1996). La mujer sin cabeza y el hombre sin corazón. En J. Mabit (Presidencia), *El ayahuasca para tratar toxicómanos*. Conferencia llevada a cabo en el Primer foro interamericano sobre espiritualidad indígena y luego la consciencia transpersonal . Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Campbell, J. (1988). El poder del mito. Barcelona: Publicaciones y Salamandra.

León, M. (2009). Arquetipos e inconsciente colectivo en las artes Plásticas a partir de la psicología de C. J. Jung. *Arte, Individuo y Sociedad*. 21, 37-49.

López, W. (Enero-abril, 2013).El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa.*Educere la revista Venezolana de la educación*. 17(54), 139-144

Mabit, J. (2012). Ayahuasca y su papel facilitador en psicoterapia. Tarapoto, Perú.

Martínez, J. (2003). Las Estructuras Antropológicas del Imaginario Órfico. El cetro, la cratera y el niño (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona.

Marulanda, T y Ríos, D. (2003). Resignificación de la identidad mediante el consumo de Yajé (Tesis de maestría).Universidad de Manizales, Manizales.

Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica .Neiva: Universidad Eafit

Ramírez, F.A.(Enero-Junio, 2014). La dinámica de lo femenino y lo masculino en la psicología analítica Junguiana. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*.5(1),154-170

Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá, ARFO editores e impresores Ltda.

Sastoque, A. (2009). Desde lo más profundo de la existencia. Arte, chamanismo y cultura (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Solares, B. (2011). Gilbert Durand, imagen y símbolo o hacia un nuevo espíritu antropológico. Revista Mexicana de ciencias Políticas y sociales. 56 (211). 14-24.